

DELEGACIONES

CARTA A GOR

Caldes de Montbui, día 10 de Junio de 2004

Querido Gor: Me alegraré que a la llegada de ésta te encuentres bien, yo, a la presente, quedo bien gracias a Dios.

El motivo de estas cuatro líneas es para decirte que dentro de poco hará un año que nos vimos y lo más seguro es que venga a verte para nuestras Fiestas de San Cayetano, pero no creas que he dejado de tener noticias tuyas, siempre hay alguien que durante el año, ya sea en Navidad, Semana Santa, o bien por motivos familiares, va a verte y de esta manera que llega alguna información de cómo estás, te conservas como siempre, tienes tu propia personalidad, pero también es cierto que te dejas mejorar: tu hermosa plaza toda asfaltada, la puerta de la Villa, la calle Ancha, tus casas van mejorando día a día, tanto por dentro como por fuera, tus gentes tienen ilusión de ir a verte y disfrutar de tu clima, de la tranquilidad de tus calles y caminos, del agua de los siete caños, y de tanta y tantas cosas, pero sobre todo de tus Fiestas de San Cayetano.

Como sabes, el año pasado me fui durante el mes de Julio y tuve ocasión de estar contigo más tiempo que en otras ocasiones; pude pasear por tus calles, recordar la gente que vivía en las casas -que a la mayoría no he vuelto a ver-, hablar con las mujeres y hombres que quedan, que la verdad, son poquitos, pero que tienen el encanto de hablarte con agrado y buena memoria, de las cosas de antes, algo que tu sabes que a mi me gusta muchísimo; con ellos eché buenos ratos de charla; por ejem-



plo, con mis queridas señoras de la Placeta de Palacio, con Carlota, prima hermana de mi padre (q.e.p.d.), con mi querida Felisa que estaba ya muy malita pero su memoria la mantenía intacta y era una alegría el verla y hablar con ella. Murió en Agosto y lo que son las casualidades de la vida, tu sabes Gor, que pasen día y meses sin que aparte de la misa se celebró algo en la iglesia, bueno pues ese día se bautizó a una niña, se casó una pareja y se dijo el funeral de Felisa; sé que cuando vuelva a verte y vaya a visitar a sus hijos, Graciano y Luciana, cantaremos para ella alguna canción; le gustaba la alegría. Siempre te recordaré, querida Felisa.

Como te decía, mi querido Gor, conocía tu otra cara, la sosegada, la quieta, el ir a buscar el pan a las once de la mañana y encontrar poquita gente, las calles casi vacías; en algunas viven sólo un par de familias, en otras algo más, p según

me contaban, esa es tu rutina durante todo el año; pero eres un pillo, ¿dónde tienes esa magia que a primeros de Agosto empieza a llegar gente y gente y gente, y te pones increíblemente hermoso, tus calles se transforman, se llenan todas las casas de personas de todas las edades, pues para hacer felices a todos la plaza nunca está vacía, tampoco las tiendas ni los lugares donde puedes tomar una bebida o unos churros con chocolate con los amigos? ¿de dónde sale tanta gente para acompañar el recorrido por tus calles con la bandera? No es menos la procesión del día de San Cayetano por la mañana o por la noche, tus dos días de toros se han convertido en tres y además tenemos torero propio (casi na).

Mira Gor, pasar de muy poco a ese alboroto es algo fantástico. Bendita gente que viene a verte, bendito ruido que te hace sentir, bendita la calle Ancha y la plaza llena de gente aunque no puedas pasar, y tar-

QUE ESTOY EN GOR

CANCIONES ABRIL-04

des media hora desde el baile de la placeta de Palacio hasta la fuente para tomar un trago de agua, bendita tu iglesia llena de gente, con niños haciendo algo de ruido, tu placeta de Palacio con la música a tope, las rondallas, el baile, los cohetes, los toros, los jóvenes con su botellón, las distintas competiciones: ajedrez, bicicleta, fútbol sala, etc.,etc.

Me gustas siempre, pero si puedo escoger, te prefiero con mucha vida, con «ruido», con tus casas llenas de gente durante todo el año, como cuando yo era chica. Quiero pensar que algún día será así.

El año pasado tuve un premio muy especial: fui pregonera de tus Fiestas, algo que viví con toda intensidad. Nunca pensé verme en el balcón de tu hermoso ayuntamiento, diciendo a mis paisanos cuatro cosillas que me salieron del corazón -gracias por vuestra acogida- y gracias, como no a toda la Corporación Municipal, también a Juan José Gómez, pues entre los dos me pusieron una hermosa alfombra para que diera lectura al pregón; gracias también a Emilio Sáez, en el resumen que hace de las fiestas en nuestra revista me regala unas palabras muy preciosas, que yo acepto y recojo con todo el gusto del mundo.

Muchas gracias a todos.

Y sin tener más que decirte y esperando tu contestación, se despide de ti ésta que lo es

Antonia M^a Jiménez

I GOREÑO QUE TE MARCHASTE

....

Goreño que te marchaste
y que nunca jamás has vuelto,
te escribo para decirte
que ahora estoy en tu pueblo
las raíces que dejaste
siguen y siguen ahondando
y la fuente a donde bebías
aún sigue manando.

Goreño que te marchaste
a descubrir otras tierras,
te escribo para que sepas
que me han pedido que vuelvas.

Los llanos y los almendros
confunden risa con llanto
y el cerro que tanto querías
aquí te sigue esperando.

Goreño que te marchaste
y que nunca jamás has vuelto,
te escribo para decirte
que aún existe tu pueblo.

II DE LOS POETAS DE AHORA

De los poetas de ahora
Sabina es el mejor,
si Federico volviera
que le diría yo.

Que le diría yo
si Federico volviera.

De los poetas de ahora
Sabina es el mejor:

Canta, que el no cantar hace viejo,
que tengo el alma en un hilo
y el corazón suspenso.

III CON MI LEÑICA DE ALMENDRO

*A «Carasucia» la vieja perra de
Trashumancia sin Retorno.*

Con mi leñica de almendro (1)
me hice un fuego en mi casa;
una careta de cerdo,
un choricico y una morcillita (2)
me puse sobre la brasa.

El perro que bien dormía,
de nombre el “Cazoletero”,
debió de darle el tufillo
y despertó como un trueno:
“¡lo tienes claro mamón!”
le dije para mis adentros. (3)

Lo intentó con el hocico,
con la pata lo intentó luego
y como no lo consiguió
levantó la otra pata el cabrón
y se meó en el fuego.

Fue tal la predisposición
que aún tengo la sensación
¡que hasta se quemó los huevos!.

- (1) Leña comprada a “Junja”
(2) De embutidos al “Mora”, naturalmente!
(3) Para mis adentros y para mis afueras!

Antonio Agudo